

Nora Iniesta

Lo inalcanzable

Iniesta establece una práctica ecléctica de fusión de medios y de técnicas. Realiza ensamblajes y objetos en los que incorpora todo tipo de materias y materiales, desde elementos gráficos, hasta objetos encontrados y juguetes. Cada forma demanda que se preste atención al equilibrio, la tensión y la intuición del material.

El ensamblaje es particularmente interesante. Todas las estructuras latentes en los objetos se basan en un sentido de ordenamiento. Las imágenes, portantes de un aura de serenidad, presentan una visión poética a través de un diálogo de silencios; la obra plantea un campo de representaciones sociales donde la artista exorcisa su visión del mundo, una visión en la que subyacen mensajes subtextuales de aguda sensibilidad.

La conciencia de la precariedad de la existencia es la motivación latente. Las alusiones al tiempo son un elemento constante; nos repite a cada instante la finitud, lo efímero, la reafirmación de lo mortal por medio de la variable humana.

Busca un efecto crítico en lo lúdico, que se manifiesta en las variables de sus trabajos, tanto en los abecedarios armados a través de acciones positivas o bien donde reúne cientos de figurines iconográficos, tanto ilustraciones idealizadas como figuritas infantiles antiguas y recortes. La exhibición incluye una serie de pequeños formatos donde con sutil ironía las composiciones exploran la presencia femenina. En su poética, la imagen opera como visión íntima y también crítica. Simples componentes domésticos recogen con gracia y pericia gran parte de la atmósfera y espíritu de la obra gráfica. Veladamente presentan teatralizaciones críticas de la vida contemporánea, en las que propone la enumeración de roles y estereotipos, de personajes y perfiles, donde produce una particular genealogía humana.

Su fértil y delicioso imaginario se apoya tanto en el absurdo como en la ironía. Plantea una narrativa de resonancias donde el espectador debe capturar los

sentidos implícitos más que la inocente superficialidad de algunas escenas. Sus obras emanan una mezcla de poesía y tensión que ahonda en el universo de los símbolos; composiciones equilibradas, placenteras a la vista, pretenden dejar constancia del mundo de contrastes en el que habitamos, en lo que pareciera un propósito de sincronía entre los contrastes de espiritualidad y materialidad.

Patricia Rizzo

Noviembre 2009